

Tener un blog en Cuba

Los esfuerzos de quienes viven en Cuba y confían en los blogs como las balsas que los conducirán a un futuro democrático no se han perdido en el ciberespacio, pero aun cuesta verlos.

Según un reciente informe del Comité para Proteger Periodistas, CPJ, solo 300 blogs son producidos en la isla. Y de estos, 200 están a cargo de periodistas que trabajan en los medios estatales. De los otros cien, sólo 25 son periodísticos y actualizados en forma regular.

Para un país con 11.5 millones de habitantes, la blogósfera independiente sigue siendo diminuta y las razones esenciales son tres: los obstáculos para acceder a Internet, el miedo a la represión, y la censura a quienes han sorteado ese miedo.

Para empezar, hacerse de una computadora en Cuba no resulta fácil. Quienes tienen una se dividen en tres grupos: los elegidos por el Gobierno, los que pueden comprarlas a precios prohibitivos para el cubano promedio y los que no cuentan con la autorización oficial. Estos últimos viven en sigilo, con el temor a que en cualquier momento aparezca la policía, registre la casa y decomise las máquinas.

Y poseer un ordenador, aunque este cuente con todo lo necesario, pocas veces posibilita el acceso al ciberespacio. Si bien el gobierno aprobó una ley que en teoría permite a todos los ciudadanos acceder al Internet, los bloggers denuncian otra realidad. En primer lugar, cuenta el blogero Orlando Luis Pardo, el acceso a la red es privilegio de quienes tienen Pesos Convertibles Cubanos –moneda VIP creada para extranjeros–. Una hora de internet en un hotel o cibercafé equivale al sueldo semanal de un profesional.

El informe del CPJ aclara que para el acceso privado a la Web se necesita una clave expedida por el proveedor de Internet del Estado y, como la mayoría de las mercancías en Cuba, las claves pueden conseguirse en el mercado negro. Su costo, sin embargo, es el equivalente a un salario quincenal.

En segundo lugar, dice Orlando, las conexiones son lentas y las computadoras fijas no

son confiables, "pues te roban todas las contraseñas y monitorean tus correos". A todo eso hay que agregarle, dice, que subir o bajar grandes archivos es casi imposible, ver videos o escuchar audios online es una utopía y enviar un twitter desde un celular es oneroso.

Si bien las cifras oficiales aseguran que el 12.6 por ciento de la población tiene acceso a la red, los bloggers explican que este es un número inflado pues incluye el acceso a la intranet de las oficinas administrativas.

El gobierno de Raúl Castro culpa al bloqueo estadounidense por su escasa cobertura. Sin embargo, el presidente Obama deja ver en la entrevista realizada por la blogera Yoani Sánchez que "se ha posibilitado expandir los lazos de las telecomunicaciones para acelerar el intercambio entre la gente de Cuba y la del mundo exterior" Esto, aclara, no ocurrirá de un día a otro, ni tampoco podrá tener plenos resultados sin actos positivos –respeto a los derechos humanos y apertura democrática– del gobierno cubano.

Batalla contra el bloqueo interno

La mayoría de los 25 autores de blogs periodísticos son jóvenes de entre 20 y 30 años. Entre ellos hay periodistas, estudiantes, profesores, abogados, artistas, fotógrafos y músicos. Algunos escriben bajo seudónimos aunque la mayoría firma con su nombre y apellido. Sus bitácoras están dedicadas a examinar de manera crítica los problemas diarios –la falta de comida y acceso a Internet, la salud, la educación y la vivienda–.

Obama, en la entrevista, elogia la valentía de estos bloggers. Lo hace porque sabrá bien que, aunque el gobierno cubano no ha puesto en práctica un sistema de censura en la Web tan sofisticado como el chino, sí ha promulgado un marco regulatorio fuertemente represivo. Estará informado de que varios han tenido entrevistas de advertencia con autoridades políticas que amenazan: "Si sigues con eso de blog, tendrás problemas, compañero". No desconocerá el presidente estadounidense que algunos han sido excluidos de espacios públicos y otros han enfrentado represalias físicas.

"Parece un infierno", dice Orlando, "pero el espíritu bloguero supera con entusiasmo todas estas dificultades con tal de seguir visible cada día". ¿Cómo lo hacen? Los autores, además de hacer todo lo posible para expresarse libremente desde sus portales, han creado mecanismos para incrementar el número de lectores en Cuba: envían cadenas por correo electrónico, intercambian información por blue tooth, y publican sus comentarios en otros portales.

El espíritu bloguero, del que habla Orlando, se ha unificado en más de una ocasión organizando protestas virtuales. Pero de poco sirve tanto esfuerzo, repiten, si quienes opinan y reclaman son pocos. Para ellos lo primordial es que se agrande la lista de portales. Por eso Yoani Sanchez creó la Academia de Blogueros de Cuba. Y por eso varios concentran sus energías en el concurso Una Isla Virtual, evento que ha motivado tanto a quien ya tenían un blog, como a los que pensaban en hacerse de uno.

El blog ganador de la primera edición del concurso fue Octavo Cerco de Claudia Cadelo. Ella asegura que haber ganado premios en el primer certamen es algo que, sin dudas, contará a sus nietos. Seguramente también les dirá que por la misma época (en 2009) se las agenciaba para ayudar a Pablo Pachecho, periodista condenado a 20 años de prisión en 2003.

Pablo le dicta sus comentarios a Claudia, por teléfono. Ella los publica en "Tras las rejas", el blog del prisionero. Y ésta es otra manera en la que los cubanos pueblan su blogósfera: ayudándose en lo que haga falta, desde la asistencia técnica hasta la solidaridad más extrema.

Como puede observarse, las bitácoras cubanas reúnen varias características novedosas en la isla. La inmediatez de la noticia en el extranjero, la pluralidad de opinión e ideología, la alternatividad a la prensa oficial y el intento de una apertura democrática, son algunas de ellas. Además ha generado una nueva relación con el YO en un país en donde el discurso estaba marcado por el uso del plural, explica Ernesto Hernández Busto –escritor cubano, autor del blog Penúltimos Días-. Los blogeros, explica, hablan en primera persona. Sus portales excluyen el "nosotros camaradas" tan necesario para

sostener un régimen como el castrista.

Editoriales alternativas

Y en ese intento por hacerse de un espacio individual –ya sea este político, catártico o artístico– el mundo del blog isleño ha llegado muy lejos. Recientemente se ha convertido en plataforma para la actividad literaria. De ello da fe Orlando, autor de cuatro libros publicados en Cuba y ganador de certámenes nacionales de cuento. Hasta 2007 sus textos no fueron vetados. Sin embargo en 2008, cuando su libro *Boring Home* estaba a punto de imprimirse, la editorial Letras Cubanas lo censuró. "No fue por el texto sino por las críticas en mi blog", aclara el escritor que, en febrero de este año, se decidió a colgarlo en su portal.

¿Con que se topó tras esta publicación online? "Con casi todo el campo literario cubano opinando, aunque casi ninguno se atrevió a escribir su visión. Con la blogósfera entera al tanto de lo que iba a suceder durante el lanzamiento alternativo en las afueras de la Feria Internacional del Libro de La Habana. Con amenazas por correo y por teléfono. Con el asedio de la prensa internacional y los ataques de ciertos periodistas cubanos. Estábamos rodeados por hombres con walkie-talkies y "civiles" expertos en artes marciales, listos para entrar en acción. Casi un performance. Luego, con miles de descargas gratuitas y algunas reseñas importantes por críticos reconocidos".

Hazañas como la suya demuestran que, gracias a Internet y los blogs, los autores ya no tienen que sentarse a esperar a que un Comité de Lectura apruebe sus textos ni tampoco depender del presupuesto económico de ninguna editorial. "Creo que en breve la censura será vista como un fenómeno obsoleto y obscuro del siglo XX cubano, no del XXI, que como autores tenemos la responsabilidad estética y ética de protagonizar", dice Orlando.

Pero no hay que olvidar que en 2003 varios escritores, entre ellos Pablo Pacheco, intentaron desafiar al Gobierno de manera similar a la de los bloggers. Enviaban sus artículos por teléfono o fax a sitios Web en los Estados Unidos o Europa y 75 fueron encarcelados tras una embestida masiva del gobierno. En la actualidad 20 permanecen

entre rejas. Orlando encuentra sobradas diferencias entre un movimiento y otro. Pero una pregunta sigue latente, “¿Habrá una nueva embestida del gobierno cubano o serán los blogeros quienes pondrán punto y final a la censura informativa?”.